

# Reseñas

LAFAYE, JACQUES. *Albores de la imprenta. El libro en España y Portugal y sus posesiones de ultramar (siglos XV y XVI)*. México: Fondo de Cultura Económica. 2002. 196 p.

Reseña elaborada por:  
HÉCTOR GUILLERMO ALFAROLÓPEZ

La historia de la imprenta se encuentra ceñidamente imbricada con la historia de la Modernidad. Tan es así que cada una en su particular de venir remite de múltiples maneras a la otra. La Modernidad es la historia de la cultura impresa y en el impreso se plasman las líneas de tensión definitorias del mundo moderno. Los impresos, aunque no necesariamente se lean, forman parte con sus tancias de la vida cotidiana del hombre moderno, al grado de que metafóricamente bien podría decirse que constituyen parte del aire que se respira; en gran medida modelan la mentalidad y el quehacer cotidiano de los individuos. Y por estar siempre presentes deja de prestarse la atención en cuanto a su acción y su efecto profundo. Son los libros impresos que precisamente tratan sobre los diversos aspectos de los impresos, los que nos permiten tomar conciencia de la gran significatividad que para nuestras vidas tiene el invento de Gutenberg. Al hablar de la imprenta es conveniente tener en consideración sus fases de desenvolvimiento así como sus niveles de especificidad y concreción. Por un lado la historia de la imprenta puede verse como el despliegue general de una invención que cubre el desenvolvimiento de la humanidad en el mundo moderno y, por otro, como la historia particular y diferencial que el desenvolvimiento de la imprenta ha seguido en cada pueblo o región. Es en este nivel de concreción en el que pueden comprenderse la influencia y los efectos más determinantes y duraderos de la imprenta en los individuos de un ámbito específico. Esto es algo que cumple con creces el libro de Jacques Lafaye sobre los *Albores de la imprenta. El libro en España y Portugal y sus posesiones de ultramar (siglos XV y XVI)*.

Libro sintético y acucioso sobre un vasto tema: los albores de la imprenta dentro de un desmesurado imperio, el que forjaron los pueblos de la Península Ibérica. Imperios creados por España y Portugal, y que por un breve momento estuvieron unidos por la corona de Felipe II. Y que en conjunto cabalmente eran un imperio en el que “no se ponía el sol”. Imperio cuyos pilares más fuertes eran el delas posesiones americanas de ultramar. En tre las cuales brillaba la joya de la Nueva España. Lo que viene a significar que el libro de Lafaye nos alude de manera directa. Es, pues, también la historia de la imprenta y del libro en México.

Un hecho que que da de ma ni fies to a lo lar go de las pá gi nas de esta obra es la di men sión anó ma la que cru za ba al men cio na do im pe rio ibé ri co: la des me su ra de as pi ra ciones y lo ma gro de las re al i za ciones. Anomalía que en cuen tra ilus tra ción en la his to ria de la im pren ta y el li bro des de sus al bo res mis mos. De he cho es en este ter re no don de pue de ver se, a se me jan za de la bre ve gota de agua don de se re fle ja la in te gridad del en tor no, toda la pro ble má ti ca que arras tra ba este im pe rio y que aca bó por des mo ro nar lo en un lar go sue ño de es tío. Un ejem plo para ilus trar tal aser to: en los al bo res de la im pren ta den tro de la Pe ní n su la el sec tor so cial que se ha cía car go de las la bo res de im pren ta eran los ju dí os, de he cho eran el gru po so cial más dí na mi co en el ter re no cul tu ral, pe ro al ser ex pul sa dos de ja ron un hue co en ese ru bro que, para dó ji ca men te fue lle na do por im pre so res ju dí os de ori gen ale mán, fran cés e ita li a no; los cu ales a su vez se ex pan dí a n a par tir de es ta ble cer re des fa mi lia res tan to ha cia el in te rior de la Pe ní n su la co mo con sus pa í ses de ori gen. Esto re dun da ba en la con for ma ción de mo no po lios re gi o na les de im pre sión, lo cual re tar dó el de sa rro llo de im pre so res pro pia men te es pa ño les y por tu gue ses. Estos im pre so res for á neos se en con tra ban co lu di dos con po de res ins ti tu cio na les co mo la Igle sia y la Co ro na para sa tis facer los re que ri mien tos de im pre sos de ta les in sti tu cio nes, lo que im pli ca ba ha cer caso omi so o, por lo me nos, no pre ocu par se ma yo r me nte por las ne ce si da des más am plias del con jun to de la po bla ción. Lo cual ahon da ba el anal fa be tis mo y el de sin té res po pu lar por los im pre sos. Así, si la ins ti tu ción ecle siás ti ca re que ría im pre sos de ca rácter re li gi o so para cu brir los in te re ses de di vul ga ción y con so li da ción, és to s eran sa tis fe chos por los im pre so res, con lo que és to s re cí bían con ce sio nes y re com pen sa eco nó mi ca. Todo ello se tra du cí a en una cer ra da cen su ra para la pu bli ca ción de los im pre sos, pe ro más aún en un re za go para el de sa rro llo de la im pren ta y la ex pan sión edi to ri al en la Pe ní n su la, a di fe ren cia del im pul so que la pro ducción del li bro y su cir cu la ción te nía en pa í ses co mo Ale ma nia, Fran cia e Ita lia.

De he cho, los im pre so res pro ve ni en tes de es to s pa í ses que se asen ta ban en Es pa ña y Por tu gal eran en cla ves de avan za da de su cre cien te in dus tri a edi to ri al de ori gen. Y co mo la pro ducción im pre sa en la Pe ní n su la era li mi ta da e in su fi cien te se te nían que im por tar los li bros de los men cio na dos pa í ses. Esto pro vo ca ba e les tan ca mien to de la im pren ta y su pro ducción de li bros en el or be his pá ni co des de sus mis mos al bo res. El li bro de La fa ye im pli ci ta men te de ja con stan cia de es ta pa ra do ja que signa ba al or be his pá ni co, Es pa ña y Por tu gal, los dos gran des im pe rios que in au gu ran el mun do mo der no -el cual es a su vez a com pa ña do e in clu so im pul sa do por la im pren ta-, no es tán en con so nan cia con la cul tu ra im pre sa mo der na. Lo que en el fon do po ne en evi den cia que en ellos pre exis tía una di men sión in su mi sa a las fuer zas de ter mi nan tes de la mo der ni dad ca pi ta li sta. Si tu a ción que fi nal men te los con du jo al re za go res pec to de los pa í ses eu ro peos, que si guie ron me jo r el curso de la mo der ni dad. Aun que la pa ra do ja ma yo r con sis tió en que fue la ri que za que Es pa ña y Por tu gal ex tra je ron de sus do mi nios de ul tra mar la que im pul só el de sa rro llo de la mo der ni dad de aque llos pa í ses que pre ci sa men te mar ca ron las pau tas mo der nas, con lo cual de sa rro llaron la ex pan sión de la im pren ta, mien tras que am bo s pa í ses

ibéricos se subdesarrollaban y su riqueza no se quedaba en ellos y se produjo el rezago de la imprenta en sus dominios.

La historia de la imprenta en los territorios de ultramar es el segundo acto de la historia de la imprenta en la península, a la vez que es una extensión de lo que sucedía en la península, la imprenta adquiere un carácter peculiar en América. En esa historia el tramarina de la imprenta la Nueva España ocupa un lugar central y su desenvolvimiento en esta región marca las pausas para su instauración y desarrollo a lo largo de los territorios hispanos en América. Historia de concesiones y monopolios entre los poderes coloniales y los impresores. Algunos políticos y clérigos establecieron alianzas con ciertos impresores para llevar a cabo la producción de libros en los territorios americanos. Tal situación favoreció y enriqueció a quienes se estaban coludidos en el negocio pero dejó de lado a otros. Y en estos rejugos de poder quienes finalmente salieron perdiendo fueron los lectores de los territorios coloniales, sobre ellos también pesaba, aparte de la limitación de libros, la censura, más acendrada que en la propia península. Toda esta historia de los albores de la imprenta en el universo hispánico nos permite comprender, la compleja estructura de un imperio y los rezagos, contradicciones y anomalías que arrastraba respecto a aquellos países que sí le dieron un amplio apoyo al desarrollo de la imprenta y de ese modo empujaron la modernidad a su expansión y dominio mundial.

De tal manera que aparte del libro de La faye es la edición misma del Fondo de Cultura Económica, que buscando estar en consonancia con el tema tratado ha dado lugar a un libro que es modelo de impresión por el cuidado artístico con el que está hecho, lo cual permite degustar un tema que se refleja en el mismo libro como objeto material que uno tiene en las manos. Libro, pues, de amplias miras, de profunda erudición y de belleza editorial.